

David R Sweet



¿Cómo
ir al
CIELO?

¿Cómo ir al Cielo?

David R Sweet

¿QUÉ CAMINO PODEMOS ESCOGER?

El camino al Cielo tiene muchos cruces con diferentes desvíos. ¿Cómo podemos saber si estamos en el buen camino? ¿Todos los caminos llevan hacia Dios? ¿Cómo podemos estar seguros de nuestro destino eterno?

Hay un viejo proverbio que dice, “*Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte.*” (Prov. 14:12)

No hay nada peor que cuando estamos de viaje y al llegar al destino, nos damos cuenta de que nos hemos equivocado de camino y estamos en un lugar donde no deseamos estar, totalmente perdidos.

Cuando se reciben buenas direcciones e instrucciones, dicha información nos capacitan para tomar buenas decisiones. ¿Ha oído los dichos: ‘Lo que no se sabe no hiera’ o ‘la ignorancia es una bendición’?

Estos dichos están muy lejos de la verdad. ¡La ignorancia puede matar! Piense en alguien que está metiendo un hierro dentro de una enchufe de alta tensión, sin saber el peligro. Este ejemplo puede resultar en un golpe de corriente o peor, puede resultar en la muerte. Dios no desea que seamos ignorantes. Dios ha escrito su plan de salvación en Su Palabra (la Biblia) para dar información a cada hombre, mujer y niño.

Dios ama a cada uno de nosotros y Él desea que todos vayamos al Cielo para que estemos en con Él cuando dejemos esta tierra. Este es el motivo por el cual nos ha dado Sus instrucciones de cómo llegar al Cielo.

No obstante, los caminos del hombre son totalmente opuestos a los caminos de Dios.

Isaías 55:9 Como son más altos los Cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

Durante miles de años, los hombres y mujeres han tratado de ser aceptados por Dios practicando sistemas religiosos basados en buenas obras, practicando ritos religiosos, negándose a sí mismo o sacrificándose. Dichas creencias se basan en ‘obras’ o hechos con los cuales el hombre trata de agradar a Dios con sus propios esfuerzos. Esto puede incluir: ir de puerta en puerta, cantar, ayunar, rezar, hacer las obras de caridad, ofrecer sacrificios etc. En todos estos esfuerzos para alcanzar el Cielo, el hombre nunca puede estar completamente seguro de cuánto le falta para cumplir con la cuota que Dios ha puesto. La persona queda sin seguridad sobre su destino al morir ni si va a entrar al Cielo.

La mayoría de las religiones tratan de agradar a Dios y se basan sólo en el esfuerzo humano para ir al Cielo. Ellas se esfuerzan en lo que debemos hacer, en lugar de contemplar lo que **Dios** ha hecho por nosotros.

¿Qué piensa Dios sobre esto?

Salmo 24:3,4 ¿Quién subirá al monte de JEHOVÁ? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón; El que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño.

De acuerdo a este versículo de la Biblia, parece que para llegar al Cielo y estar en la presencia de Dios, necesitamos manos limpias y un corazón puro. Esto requiere mucho porque todos nosotros hemos pecado en una ocasión u otra contra Dios. Nuestro deseo de hacer lo bueno nunca podrá borrar nuestra naturaleza de pecado.

La Biblia nos enseña que nadie puede alcanzar la justicia a través de esfuerzos personales. Todo lo que podemos conseguir con nuestros propios esfuerzos son como trapos de inmundicia ante Dios.

Isaías 64:6 Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia...

Romanos 3:10 Como está escrito: “No hay justo, ni aun uno.”

Ninguno de nosotros puede alcanzar la perfección y santidad de Dios usando nuestros propios esfuerzos. Necesitamos ayuda.

¡Gracias a Dios! Él ha proveído la ayuda que necesitamos. Él ha proveído para nosotros un Salvador. Alguien que pagó el precio por nosotros.

Imagínese esta escena: Ud. es una persona que está a punto de perecer en alta mar, perdida, cansada, débil, incapaz de salvarse a sí mismo y son inútiles todos los esfuerzos que hace para mantenerse a flote. De pronto Ud. oye un ruido. Es un equipo de rescate acercándose. Al llegar, ellos le tiran un salvavidas (un salvador). ¿Qué

es lo que hace Ud.? La sabiduría nos enseña que hay que agarrar el salvavidas tan pronto como se pueda y usarlo hasta que esté totalmente salvo, rescatado por aquel que ofreció la salvación.

Otra alternativa sería la de rechazar el salvavidas (el salvador) y continuar luchando para salvarse usando los propios esfuerzos debilitados. Ud. está en sus últimos momentos a punto de perecer y todavía no se agarra a la ayuda que le ofrecen y está a su alcance.

Así son algunas las personas que rechazan el plan de la salvación de Dios. Ellos continúan en un camino que los lleva a la muerte. Ellos piensan que tal vez puedan llegar al Cielo porque ellos han sido buenos y han tenido buena moral. Otros han caído en alguna religión que los esclavizó induciéndolos a aceptar y conformarse con las normas religiosas, ritos, sacrificios, etc. Otros abandonan la idea de ir al Cielo porque ellos piensan que nunca podrán ser lo suficientemente santos para merecer la salvación.

Nadie puede ser aceptado de Dios a través de sus propios esfuerzos. Hemos de acercarnos a Dios a través de Su camino—el Salvador, el mediador, Él que tiene en una mano la humanidad y en la otra ofrece la santidad y justicia para satisfacer la perfección de Dios. Esto requiere un mediador—uno que sea 100% Dios y 100% humano. ¿Quién es esta persona?

1Timoteo 2:5,6 Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

Dios tuvo el plan perfecto para ofrecer salvación por medio de Su Hijo unigénito, para asegurarnos un lugar futuro en el Cielo.

El hombre imperfecto nunca podrá pagar el precio de la redención. El ser humano no puede rescatar su alma de la esclavitud y de la muerte eterna. Dios ha enviado a Su Hijo unigénito que

es perfecto, Jesús, para tomar nuestro lugar. Él vivió una vida sin pecado, tentado lo mismo que nosotros, no obstante lo hizo sin pecado. Se hizo pecado por nosotros. Voluntariamente tomó nuestros pecados sobre sí mismo. Debido a esto Jesús fue separado del Padre, fue crucificado en la cruz y descendió a los infiernos para pagar el precio por nuestros pecados. Cuando el precio fue pagado totalmente, fue resucitado de la muerte a una vida nueva, para que todo aquel que en Él crea, pueda ser resucitado con Cristo, para que podamos ser hijos e hijas de Dios y herederos con Jesús, herederos de la salvación y del Cielo. Jesús fue nuestro sustituto.

Juan 1: 29.... He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

¿DÓNDE VIVIREMOS?

Hace algunos años, mi esposa y yo, estábamos planeando asistir a una conferencia en otro

estado. Como es normal, antes de ir, hicimos las reservas. Al llegar al hotel, nos dimos cuenta de lo importante que es conocer el lugar cuando se hacen las reservas. Como la habitación no estaba lista, les pedí la llave para verla. Al mirar la habitación, con horror descubrimos que el último huésped se había orinado en la cama. Puede imaginarse lo que pasó en aquellos momentos. Salimos del hotel tan pronto como nos fue posible y buscamos otro alojamiento más atrayente. ¿Con cuánta mayor razón hay que hacer una buena decisión para escoger el mejor hogar para pasar la eternidad?

Algunas personas bromean sobre ir al Infierno. Piensan que cuando vayan allí se van a divertir y estarán juntos con sus amistades de fiesta, bebiendo, jugando a las cartas, etc. La Biblia nos enseña que esto está muy equivocado. El Infierno es un lugar de tormento eterno, donde habrá llanto y crujir de dientes (Mateo 8:12). El Cielo es descrito como un lugar de paz y belleza,

lleno de gozo en la presencia del Señor por la eternidad (Salmos 16:11).

En el Evangelio de San Juan 14:2, Jesús les dijo a sus discípulos que en la casa de Su Padre (en el Cielo por supuesto), hay muchas mansiones – hogar para todos. Jesús declaró que venía del Cielo y que allí regresaba para preparar un hogar para que vivamos con Él un día.

Tomás, uno de Sus discípulos le preguntó: “*Señor, no sabemos adónde vas, ¿ cómo podemos saber el camino?*”

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”
(Juan 14:5,6)

Jesús dijo, “*Yo soy el camino.*” Sólo hay un camino para ir al Cielo.

¿CÓMO PODEMOS LLEGAR AL CIELO?

¿Cómo podemos encontrar este “camino”, para ser salvos y seguros de ir al Cielo cuando muramos?

Un carcelero hizo esta misma pregunta y está escrita en la Biblia en Hechos 16:30: “*Señor, ¿qué debo hacer para ser salvo?*” La respuesta está en el versículo 31: “*Crean en el Señor Jesucristo, y será salvo, tú y tu familia.*” Versículo 32 continúa diciendo, “*Entonces ellos hablaron la Palabra del Señor a Él y a todos los que estaban en la casa.*” Ellos hablaron del Evangelio a Él y a su familia. La palabra Evangelio significa ‘buenas nuevas’. Esto es porque la forma en que Dios ofrece nuestra salvación parece demasiado buena para ser la verdad, demasiado simple y muy práctica. No tenemos que hacer nada excepto recibir el don de la salvación.

Efesios 2:8,9 **Porque por gracia** [favor inmerecido] **sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.**

La salvación debe recibirse como un regalo, no como algo que es ganado por las buenas obras o los servicios. Dios proveyó la salvación sólo porque nos amó, no debido a nada que hayamos hecho.

Romanos 1:16 **Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.**

AHORA LE TOCA A UD.

El poder de Dios está a la disposición de todo aquel que cree. Esto significa que cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de recibir lo que Dios ha proveído para nosotros. El Padre ya hizo su parte hace 2000 años enviando a

Jesucristo a la cruz para proveer el camino de regreso a Él.

Dios le ama y desea tener una relación personal con Ud., como su padre celestial. Esta es una relación; no es una religión. Ahora le toca a Ud. recibir el don gratuito de Dios. Ud. tiene que decidir. Una de las cosas más maravillosas que Dios nos ha dado es el libre albedrío. Tenemos el poder de escoger. Dios nunca le forzará que haga nada. Le toca a Ud. decidir. Él ya lo ha hecho. Ud. debe decidir donde pasará la eternidad.

1 Corintios 2:9 Antes bien, como está escrito: “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman.”

Dios le ama y desea lo mejor para Ud., pero solamente cuando respondemos a Su amor, creyendo con fe y recibiendo lo que Él ha prometido, que tomemos todas las bendiciones proveídas para nosotros. El don de Dios es para

todos los que responden positivamente al llamado de Su amor. El amor de Dios solo no nos asegura un pasaje automático al Cielo. Tenemos el derecho y el privilegio para determinar nuestro destino, para aceptar o rechazar a Jesús como nuestro Señor y Salvador personal.

Algunas veces es difícil para nosotros comprender las bondades y maravillas de Dios.

Juan 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Si quiere estar seguro de su hogar eterno, haga la reserva hoy. No lo deje para mañana. La Biblia nos dice en 2 Corintios 6:2, *“He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.”*

Será demasiado tarde si espera hasta que haya pasado a la otra vida.

¿QUIÉN PUEDE SER SALVO?

Romanos 10:13 Porque “todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.”

El “todo aquel” significa “cualquiera o sea quienquiera. Esto se refiere a Ud.

¿Qué es lo que tiene que hacer Ud.?

Romanos 10:9,10 ...Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

Al leer esto Ud. puede pensar, “necesito un salvador, pero he hecho muchas cosas malas en mi vida. Tal vez Dios no me acepte.” No importa lo que haya hecho en su vida, ni lo malo que haya sido. Dios le ama y Jesús murió por sus pecados. Jesús dijo en Juan 6:37 “...*al que a mí viene, no le echo fuera.*” (*echar a fuera significa rechazar*) Jesús no rechaza a nadie. Jesús pagó por **sus** pecados sin importar la cantidad y por los pecados de toda la humanidad. Él le ama tanto que hubiera muerto sólo por Ud. si fuera la única persona que necesitaba la salvación. Ud. puede recibir perdón completo y experimentar la seguridad de la vida eterna.

HÁGALO AHORA

Diga esta oración hoy y entréguese al Señor con todo su corazón. Confíese su fe en el Señor Jesucristo. Ahora es la hora aceptable de salvación. *Padre celestial, me doy cuenta de que es imposible salvarme a mí mismo y ahora yo acepto tu don gratuito de salvación, el señor*

Jesucristo. Creo que Jesús murió por mí, que pagó el precio por mí y sufrió el juicio por mis pecados. Creo que Él resucitó de entre los muertos para que yo pueda tener una vida nueva y la vida eterna.

Jesús, te acepto como mi Señor y te recibo como mi Salvador personal.

Gracias por salvarme. Te doy las gracias porque todos mis pecados son perdonados y comienzo una nueva vida con Dios, mi padre celestial. Ahora tengo vida eterna e iré al Cielo cuando muera.

Amén

Si Ud. ha dicho esta oración y la hizo con sinceridad de corazón, ya ha hecho la decisión más importante de su vida. Está en el camino celestial.

SU FUTURO, EL PROPÓSITO Y DESTINO

La Biblia dice en 2 Corintios 5:17, *“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”*

Todos los pecados del pasado están olvidados. La naturaleza pecaminosa del mundo ha sido cambiada por la naturaleza de Dios. La vida nueva en Cristo comienza hoy. Jesús tiene un hogar reservado en el Cielo.

Esto es lo que Jesús estaba diciendo en Juan 3:3,7 *“De cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. No te maravilles de que te dije: ‘Os es necesario nacer de nuevo.’”*

Ahora Ud. es una criatura nueva en Dios— es un cristiano. Lea la Biblia comenzando con el Nuevo Testamento. La Biblia es la Palabra de Dios. No sólo muestra el camino al Cielo, es un manual para *todos* los aspectos de la vida. Pida a

su Padre celestial que le dirija a una buena iglesia cristiana para que pueda crecer en todo lo que Él desea que prospere en su vida. Ahora Ud. tiene un futuro, un propósito de vivir y un destino eterno.

Jesús dijo en Juan 10:10 “...*Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia.*”

Siempre que dedique tiempo para Dios y su Palabra, Él le guiará con su Espíritu Santo y también podrá experimentar la vida abundante a la cual Jesús le rescató.

Esperamos poder verle en el Cielo. Que Dios le bendiga.

Si desea preguntar algo o desea más información, por favor póngase en contacto con:

Abundant Life
PO Box 3156
Sunnybank South QLD 4109
Australia
Email: almn@bigpond.net.au

Page 2 of the English book

Todas las escrituras son tomadas de la Biblia, versión 1960 de Casiodoro de Reina.

El autor mantiene todos los derechos reservados.

Primera versión en inglés fue publicada en 2002.

Publicado por:

Abundant Life Ministries Network

PO Box 3156

Sunnybank South QLD4109

Australia

Email: almn@bigpond.net.au

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este escrito se puede reproducir, grabar en ningún sistema de reproducción, ni transmitida de ninguna forma o medio, electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o de ninguna otra manera, sin previo consentimiento de la editorial.